

Con María avanzamos confiados, y le decimos:



Virgen y Madre María,
tú que, movida por el Espíritu,
acogiste al Verbo de la vida
en la profundidad de tu humilde fe,
totalmente entregada al Eterno,
ayúdanos a decir nuestro "sí"
ante la urgencia, más imperiosa que nunca,
de hacer resonar la Buena Noticia de Jesús.

Tú, llena de la presencia de Cristo,
llevaste la alegría a Juan el Bautista,
haciéndolo exultar en el seno de su madre.
Tú, estremecida de gozo,
cantaste las maravillas del Señor.
Tú, que estuviste plantada ante
la cruz con una fe inquebrantable
y recibiste el alegre consuelo de la resurrección,
recogiste a los discípulos en
la espera del Espíritu para que naciera
la Iglesia evangelizadora.

Consíguenos ahora un nuevo ardor de
resucitados para llevar a todos el Evangelio
de la vida que vence a la muerte.
Danos la santa audacia de buscar nuevos
caminos para que llegue a todos el don de la
belleza que no se apaga.

Tú, Virgen de la escucha y la contemplación,
madre del amor, esposa de las bodas eternas,
intercede por la Iglesia,
de la cual eres el icono purísimo,
para que ella nunca se encierre ni se detenga
en su pasión por instaurar el Reino.
Estrella de la nueva evangelización,
ayúdanos a resplandecer en el testimonio de
la comunión, del servicio, de la fe ardiente y
generosa, de la justicia y el amor a los pobres,
para que la alegría del Evangelio llegue
hasta los confines de la tierra
y ninguna periferia se prive de su luz.

Madre del Evangelio viviente,
manantial de alegría para los pequeños,
ruega por nosotros.
Amén. Aleluya.

HOJA DOMINICAL

La Semilla de la Palabra



5° Domingo de Pascua

Año 14

Número 664

18 de mayo, 2014

Diócesis de Ciudad Guzmán

Jesús es el camino

El Evangelio de este domingo nos presenta a Jesús como el camino para llegar a Dios nuestro Padre. Sus discípulos habían convivido con Jesús un poco menos de tres años. Ahora, al separarse, Él comienza a decirles palabras que nunca habían sido pronunciadas en la tierra por nadie: "Voy a prepararles un lugar en la casa de mi Padre". La muerte no va a destruir nuestros lazos de amor. Un día estaremos de nuevo juntos.



Los discípulos le escuchan desconcertados. ¿Cómo no van a tener miedo? Si hasta Jesús que había despertado en ellos tanta confianza les va a ser arrebatado de manera injusta y cruel. Al final, ¿en quién podemos poner nuestra esperanza última? Tomás interviene: "Señor, no sabemos a dónde vas, ¿cómo podemos saber el camino?". Jesús le contesta: "Yo soy el camino".

Jesús es el camino que conduce a experimentar a Dios como Padre. Los demás no son caminos, son evasiones que nos alejan de la verdad y de la vida. Lo fundamental es seguir los pasos de Jesús hasta llegar al Padre.

Ante la petición de Felipe que le pide: "Señor, muéstranos al Padre y eso nos basta", Jesús le dice: "Quien me ha visto a mí, ha visto al Padre".

La vida de Jesús: su bondad, su libertad para hacer el bien, su perdón, su amor a los últimos... hacen visible y creíble al Padre. Su vida nos revela que en lo más hondo de la realidad hay un misterio último de bondad y de amor. Él lo llama Padre.

Los cristianos vivimos de estas dos palabras de Jesús: "No tengan miedo. Quien me ve a mí, ve al Padre". Siempre que nos atrevamos a vivir algo de la bondad, la libertad, la compasión... que Jesús introdujo en el mundo, estaremos haciendo más creíble a un Dios Padre, último fundamento de nuestra esperanza.

La Semilla está en Internet: www.elpuente.org.mx

Salmo Responsorial
(Salmo 32)

R/. *El Señor cuida de aquellos que lo temen. Aleluya.*

Que los justos aclamen al Señor; es propio de los justos alabarlo. Demos gracias a Dios al son del arpa, que la lira acompañe nuestros cantos. R/.

Sincera es la palabra del Señor y todas sus acciones son leales. Él ama la justicia y el derecho, la tierra llena está de sus bondades. R/.

Cuida el Señor de aquellos que lo temen y en su bondad confían; los salva de la muerte y en épocas de hambre les da vida. R/.



Aclamación antes del Evangelio

(Jn 14, 6)

R/. *Aleluya, aleluya*

Yo soy el camino, la verdad y la vida; nadie va al Padre, si no es por mí, dice el Señor.

R/. *Aleluya, aleluya*

La Palabra del domingo...

Del libro de los Hechos de los Apóstoles

(6, 1-7)

En aquellos días, como aumentaba mucho el número de los discípulos, hubo ciertas quejas de los judíos griegos contra los hebreos, de que no se atendía bien a sus viudas en el servicio de caridad de todos los días.

Los Doce convocaron entonces a la multitud de los discípulos y les dijeron: “No es justo que, dejando el ministerio de la Palabra de Dios, nos dediquemos a administrar los bienes. Escojan entre ustedes a siete hombres de buena reputación, llenos del Espíritu Santo y de sabiduría, a los cuales encargaremos este servicio. Nosotros nos dedicaremos a la oración y al servicio de la palabra”.

Todos estuvieron de acuerdo y eligieron a Esteban, hombre lleno de fe y del Espíritu Santo, a Felipe, Prócoro, Nicanor, Timón, Pármenas y Nicolás, prosélito de Antioquía. Se los presentaron a los apóstoles y éstos, después de haber orado, les impusieron las manos. Mientras tanto, la palabra de Dios iba cundiendo. En Jerusalén se multiplicaba grandemente el número de los discípulos. Incluso un grupo numeroso de sacerdotes había aceptado la fe.

Palabra de Dios. R/. *Te alabamos, Señor.*

De la primera carta del apóstol san Pedro

(2, 4-9)

Hermanos: Acérquense al Señor Jesús, la piedra viva, rechazada por los hombres, pero escogida y preciosa a los ojos de Dios; porque ustedes también son piedras vivas, que van entrando en la edificación del templo espiritual, para formar un sacerdocio santo, destinado a ofrecer sacrificios espirituales, agradables a Dios, por medio de Jesucristo.

Tengan presente que está escrito: *He aquí que pongo en Sión una piedra angular, escogida y preciosa; el que crea en ella no quedará defraudado.* Dichosos, pues, ustedes, los que han creído. En cambio, para aquellos que se negaron a creer, vale lo que dice la Escritura: *La piedra que rechazaron los constructores ha llegado a ser la piedra angular, y también tropiezo y roca de escándalo.* Tropezan en ella los que no creen en la palabra, y en esto se cumple un designio de Dios.

Ustedes, por el contrario, son *estirpe elegida, sacerdocio real, nación consagrada a Dios y pueblo de su propiedad*, para que proclamen las obras maravillosas de aquel que los llamó de las tinieblas a su luz admirable.

Palabra de Dios. R/. *Te alabamos, Señor.*

Del santo Evangelio según san Juan

(14, 1-12)

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “No pierdan la paz. Si creen en Dios, crean también en mí. En la casa de mi Padre hay muchas habitaciones. Si no fuera así, yo se lo habría dicho a ustedes, porque ahora voy a prepararles un lugar. Cuando me haya ido y les haya preparado un lugar, volveré y los llevaré conmigo, para que donde yo esté, estén también ustedes. Y ya saben el camino para llegar al lugar a donde voy”.

Entonces Tomás le dijo: “Señor, no sabemos a dónde vas, ¿cómo podemos saber el camino?” Jesús le respondió: “Yo soy el camino, la verdad y la vida. Nadie va al Padre si no es por mí. Si ustedes me conocen a mí, conocen también a mi Padre. Ya desde ahora lo conocen y lo han visto”.

Le dijo Felipe: “Señor, muéstranos al Padre y eso nos basta”. Jesús le replicó: “Felipe, tanto tiempo hace que estoy con ustedes, ¿y todavía no me conoces? Quien me ve a mí, ve al Padre. ¿Entonces por qué dices: ‘Muéstranos al Padre’? ¿O no crees que yo estoy en el Padre y que el Padre está en mí? Las palabras que yo les digo, no las digo por mi propia cuenta. Es el Padre, que permanece en mí, quien hace las obras. Créanme: yo estoy en el Padre y el Padre está en mí. Si no me dan fe a mí, créanlo por las obras. Yo les aseguro: el que crea en mí, hará las obras que hago yo y las hará aun mayores, porque yo me voy al Padre”.

Palabra del Señor.
R/. *Gloria a ti, Señor Jesús.*

